



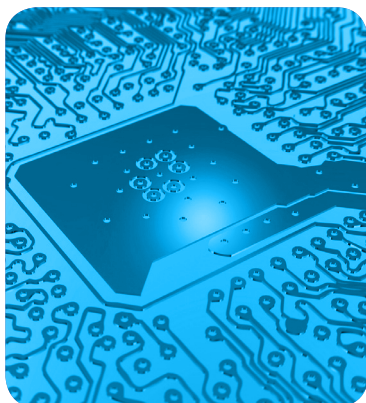
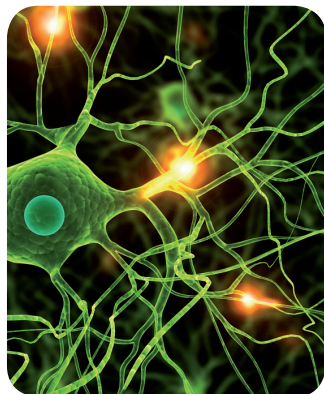
MÁSTERES de la UAM

Facultad de Formación de
Profesorado y Educación /13-14

Máster de Calidad
y mejora de la
Educación



**Las motivaciones de
los estudiantes del
grado de maestro en
educación infantil
para realizar
Aprendizaje-Servicio**
Wilda Videla Parra



Índice

Resumen.....	4
1. Introducción.....	5
2. Marco Teórico	
2.1 Aprendizaje-Servicio: Aproximación Conceptual.....	5-8
2.2 Aprendizaje-Servicio en la Formación Inicial de Profesores.....	8-12
2.3 Motivación y Educación.....	13-14
2.4 Motivación en las Experiencias de ApS en la Formación Inicial de Profesorado.....	14-16
3. Metodología.....	16
3.1 Objetivo.....	16
3.2 Pregunta de Investigación.....	16
3.3 Contexto y Participantes.....	16-17
3.4 Recogida de datos.....	17
3.5 Análisis de datos.....	17
4. Resultados y Discusión	
4.1 Categoría Pedagógica-Formativa.....	18
4.1.1 Formación y desarrollo profesional.....	19-20
4.1.2 Oportunidad de acceso al contexto educativo real.....	20
4.1.3 Valoración del aprendizaje experiencial.....	20-21
4.1.4 Conocimiento de la realidad escolar.....	21
4.1.5 Reafirmación de la vocación docente.....	21-22

4.1.6 Transferencia de conocimientos a la práctica.....	22-23
4.2 Categoría Factores Personales.....	23
4.2.1. Desafío y crecimiento personal.....	24
4.2.2 Curiosidad.....	24-25
4.2.3. Disfrute de la experiencia.....	25
4.3 Categoría Motivación en Valores Sociales.....	25-26
4.3.1. Solidaridad.....	26-27
4.3.2 Transformación Social.....	27-28
4.3.3 Reciprocidad.....	28
5. Conclusiones.....	28-29
6. Referencias Bibliográficas.....	30-34

Resumen

El Aprendizaje-Servicio (en adelante ApS) es una metodología que combina el servicio a la comunidad con el aprendizaje curricular. Facilita el desarrollo personal y profesional del estudiante a través de un proceso de acción y reflexión que implica adquirir y aplicar competencias profesionales y desarrollar la responsabilidad cívica.

La presente investigación cualitativa de carácter fenomenológico, tiene el objetivo de conocer y describir las motivaciones de los alumnos de primer año de Grado de Maestro en Educación Infantil de la Universidad Autónoma de Madrid, para participar en experiencias de ApS en el contexto de su formación académica.

Metodológicamente, se realizó la revisión de documentos personales de 89 participantes, en los que narran sus motivaciones para escoger, dentro de otras alternativas, la experiencia de ApS. A través de la utilización del software Atlas.ti 6.2, se categorizó la información y se procedió al análisis y discusión de los resultados del estudio.

Estos resultados indican que las motivaciones de los estudiantes que voluntariamente participaron en experiencias de ApS se centran en tres dimensiones: social, personal y pedagógica-formativa. Entre los hallazgos destaca la percepción de sentirse útiles frente a la comunidad y contribuir a su mejora, y la importancia de tener un primer acercamiento a la escuela a través de esta actividad para conocer la realidad educativa desde una mirada profesional.

Estudiar las motivaciones de los estudiantes nos permitirá mejorar el diseño de proyectos de ApS y su aplicación. Además contribuirá a estimular a otros estudiantes para que realicen esta actividad.

1. Introducción

El ApS se presenta como una metodología centrada en la experiencia del estudiante que le permite introducirse en la realidad e investigar sobre su construcción histórica, política, social, económica y cultural y, a la vez, reflexionar de manera sistemática acerca de las necesidades sociales y el rol de ciudadano que le corresponde. Por tanto es una actividad idónea para el descubrimiento, adquisición y construcción de nuevos aprendizajes sociales y cívicos a través de vivencias significativas.

En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo conocer las motivaciones de los estudiantes del Grado de Maestro en Educación Infantil de la asignatura Fundamentos Teóricos de la Educación Infantil, para realizar de forma voluntaria experiencias de ApS durante el primer año de su formación inicial.

2. Marco Teórico

2.1 Aprendizaje-Servicio: Aproximación Conceptual

El ApS es una metodología conocida desde la década de los sesenta. En 1969, se describió como una tarea necesaria para el crecimiento educativo en el marco de la primera Conferencia Nacional sobre ApS celebrada en Estados Unidos.

A pesar de que han transcurrido casi cincuenta años desde esta aproximación conceptual, en la actualidad el ApS se sigue considerando como una propuesta educativa y social innovadora. Puig (2009), y Puig y Palos (2006) indican que su componente innovador radica en vincular estrechamente el servicio y el aprendizaje en una sola actividad educativa coherente y

bien articulada, en la que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo.

Martínez-Odría (2007) lo define como un método que enfatiza tanto el aprendizaje académico que se desarrolla en el aula, como la realización de un servicio comunitario a favor de las necesidades detectadas en la comunidad próxima.

En esta misma línea, Aramburuzabala, P., García-Peinado, R. y Elvías, S. (2013) indican que se trata de una innovadora práctica educativa que combina objetivos de aprendizaje curricular con objetivos de servicio a la comunidad, con la intención de producir mejoras en las realidades, y que considera a quien recibe el servicio como un elemento central y no como un simple receptor de actos de caridad.

Puig (2009) identifica cuatro bloques temáticos que pueden ayudar a comprender la definición de ApS con mayor precisión:

1. La esencia del ApS, que implica sus elementos básicos e imprescindibles, es decir, brindar respuestas reales a la comunidad a través de un servicio de utilidad y obtener aprendizajes ligados al currículum.

2. La pedagogía del ApS, basada en la experiencia del estudiante, que involucra el fomento de la participación, la organización de procesos cooperativos, la reflexión de lo vivido, la búsqueda del éxito del proyecto, así como su reconocimiento y celebración. La propuesta ha de incluir un esfuerzo consciente, sistemático y planificado para desarrollar junto a las actividades de servicio, procesos de enseñanza-aprendizaje que comprendan diferentes enfoques de la formación humana. Relaciona las tareas del servicio con contenidos y conocimientos relevantes

para la vida a partir de un diagnóstico del contexto (sobre la realidad y sus protagonistas) que detecte aquellos aspectos susceptibles de mejora:

“... [los proyectos] surgen de la mirada inquieta y atenta a la comunidad, de la capacidad de observación para definir los problemas reales que afectan a la colectividad, lo que genera la nueva interrogante, ¿qué podemos hacer para solucionar esta situación?, de cuyas respuestas partirán las potenciales líneas de acción, extendiendo sus beneficios de aprendizaje en todo momento; antes, durante y después de la acción” (Puig, Gijón, Martín y Rubio, 2011, p.54).

3. El trabajo en red con la comunidad, que supone la colaboración con otras instituciones y entidades sociales de manera de ofrecer al estudiantado variadas posibilidades de servicio. Este trabajo en red facilita la intervención en la realidad y una influencia formativa que claramente fortalece la tarea de la institución escolar.

4. Las finalidades del ApS que pretenden explicitar los motivos que promueven la realización de proyectos, impulsar la educación en valores a través de su práctica, favorecer el compromiso cívico y usar el conocimiento como una herramienta de mejora de la calidad de vida.

“Un buen programa de ApS permite a los jóvenes realizar tareas importantes y de responsabilidad en sus comunidades y escuelas; la juventud asume roles significativos y desafiantes en una variedad de lugares, tales como guarderías, museos, actividades extraescolares, proyectos ecológicos, bibliotecas o centros de jubilados. Las actividades en estos lugares pueden incluir lectura a niños, supervisión de alumnos en edad escolar y en lugares de ocio, ayuda en tareas escolares, guía de museos, limpieza de barrios, o

grabación de historias orales con ancianos” (Halsted, (1998), citado por Puig et al., 2006, p. 17).

En definitiva, según Francisco y Moliner (2010) existe un consenso acerca de que el ApS posee dos componentes básicos; por una parte, el aprendizaje eficaz y de calidad de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales en concordancia con el currículum, y por otra parte, el servicio y la labor voluntaria que procura la transformación de la comunidad. A estos componentes, Eyller (2009) y Hansen (2012) añaden un tercero, la reflexión estructurada que permite potenciar en los estudiantes el desarrollo del compromiso social y la formación en valores.

2.2 Aprendizaje-Servicio en la Formación Inicial de Profesores

La convergencia europea de estudios universitarios ha incorporado cambios en la organización de las enseñanzas, con el objetivo de configurar un perfil formativo que garantice el logro de competencias profesionales.

Robinson y Torres (2007) indican que la educación basada en la experiencia ofrece mayor profundidad en el desarrollo del procesamiento de la información y por ello un mayor impacto en el aprendizaje y logro de competencias, que el que se consigue con los métodos comúnmente utilizados, como las clases magistrales.

En este contexto, el ApS supone un intento colectivo de desarrollar un modelo innovador centrado en el alumnado y en su aprendizaje (Fernández y Palomares, 2011). Y en relación al mismo, todos los esfuerzos de replantear la enseñanza universitaria apostando por el uso de

metodologías que incentiven la autonomía, el pensamiento crítico y el trabajo en equipo (Arandia y Fernández, 2012).

De acuerdo a los planteamientos de Manzano Arrondo (2012) y en concordancia con lo expuesto por Speck (2004), el modelo de ApS constituye un ejercicio que vincula los aspectos fundamentales de las instituciones educativas: La teoría y la práctica, el aula con la realidad y la formación y el compromiso. A estos aspectos, Butin (2006) añade también la unión entre la cognición y la emoción. El ApS puede aportar en calidad, profundidad y extensión en la formación de los nuevos profesionales de la educación (Martínez, M., 2010; Martínez, B., Martínez, I., Alonso, I. y Gezuraga, M., 2013), haciendo posible que amplíen sus competencias mientras realizan actividades significativas, motivadoras, en contacto con el ámbito profesional, y aprendiendo en colaboración con profesionales y proyectos de su ámbito.

Los estudios realizados sobre ApS y formación inicial del profesorado destacan que esta metodología permite que los futuros profesores se adentren en contenidos sociales como las relaciones de poder, la inequidad y la justicia social, y su manifestación en la escuela, lo que les permite potencialmente comprometerse con estas temáticas (Aramburuzabala, 2013; Bender y Jordaan, 2007; Brown y Howard, 2005; Ganley, D., Quintanar, A.P. y Loop, L.S., 2007; Miller, K.K., Dunlap, C.Z. y González, 2007; Morgan, W. y Streb, M., 2001).

Para Coles (2005), el ApS es un método de enseñanza que orienta los asuntos y logros académicos hacia la construcción de ciudadanía a través del servicio comunitario. Esta característica permite generar al menos tres beneficios para los estudiantes de magisterio: crecimiento intelectual, desarrollo personal y compromiso social (Ngai, 2006).

Para Martínez, M. (2010) y Martínez, B. et al., (2013), el motivo del ApS es procurar paralelamente aprendizaje académico y formación de ciudadanía activa, con fundamentos pedagógicos, sociales y éticos, obedeciendo a la tendencia de promover en las universidades, al mismo tiempo, más calidad y más responsabilidad social.

En esta misma línea, Sheffield (2005) plantea que la solidaridad es un concepto educativo esencial dentro del aprendizaje servicio. Es una actitud a ser desarrollada para un servicio comunitario exitoso e incluye aprendizaje cognoscitivo. Este planteamiento es reforzado por Tapia (2009) quien establece la idea de “círculo virtuoso” donde el servicio solidario impacta en la formación integral y estimula la producción de conocimiento:

“La práctica de aprendizaje servicio brinda a los estudiantes la posibilidad de desarrollar sus habilidades personales reconociendo que pueden convertirse en agentes de cambio social. A su vez la participación en aprendizaje servicio promueve en el estudiante el aprendizaje significativo” (pág. 46).

Las distintas investigaciones realizadas por Martínez, B. et al. (2013) sobre el ApS en la formación inicial de magisterio en el País Vasco (Universidad de Bilbao), han evidenciado cambios significativos desde su incorporación al ámbito académico, implicando mayor compromiso, autonomía y apropiación del proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes. Al mismo tiempo, observan un desarrollo de competencias profesionales mayor en las nuevas titulaciones.

“El compromiso del educador está estrechamente vinculado a su rendimiento en la labor docente y a su capacidad de innovar e integrar nuevas ideas en su propia práctica,

también tiene una influencia importante en el logro de los estudiantes, y sus actitudes hacia la escuela” (Croswell y Elliot, 2004, p. 17).

El compartir la responsabilidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje entre docentes, estudiantes y entidades sociales, ha fomentado prácticas académicas más participativas en el marco de un proyecto común, provocando en el profesorado *“un cambio en la concepción de su materia y mayor responsabilidad docente”* (Martínez B. et al., 2013, p. 112), lo que ha permitido favorecer el diseño interdisciplinar en los procesos enseñanza-aprendizaje, colaboración entre los docentes y potencialmente la formación de redes universitarias que estén interesadas en esta innovación metodológica para la formación de maestros.

Además, es importante resaltar que los estudiantes que realizan ApS tienden a utilizar esta herramienta con mayor frecuencia cuando desarrollan su carrera docente (Martínez B. et al. 2013; Bates A. K., Dritis, D., Allen, C. y McCandless, P., 2009).

La reflexión es un elemento central en ApS. Esta facilitará la integración de los objetivos pedagógicos y de servicio. Bringle y Hatcher (2003) exponen que las actividades reflexivas son “el puente” entre el servicio comunitario y los contenidos educativos, que permiten al estudiante dirigir su atención hacia nuevas interpretaciones de los acontecimientos. De este modo, los tres elementos centrales de la metodología son el aprendizaje, el servicio y la reflexión estructurada (Hansen, 2012; Eyler, 2009). La estrategia de reflexión en ApS es entendida como el diseño de espacios en el curso antes, durante y después de la experiencia de servicio, que apunten a que los estudiantes logren una comprensión profunda de los aspectos históricos, sociológicos, culturales, económicos y políticos que están detrás de las necesidades de la comunidad (Cooper, Cripps y Reisman, 2013).

“A través de experiencias de aprendizaje en el servicio, los estudiantes de Magisterio aprenden a ser profesionales reflexivos, sensibles a las cuestiones basadas en la comunidad. Aprenden a reflexionar de forma crítica acerca de sus propios pensamientos, aprendizajes y prácticas mientras trabajan con niños en contextos concretos” (Buchanan, A. M., Baldwin, S. C. y Rudisill, M. E., 2002, p. 30).

Las conclusiones de Rodríguez (2014) en su estudio realizado en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, plasman que los estudiantes consideran el ApS, desde un punto de vista curricular, como una metodología que les ha permitido un mayor dominio del contenido de la asignatura y actitudes más positivas hacia el aprendizaje y el trabajo:

“Esta metodología despierta la capacidad de los estudiantes de asumir responsabilidades y aumentar la autoestima y autoeficacia. Además incrementa las habilidades de trabajo en equipo, fomenta el deseo de superación ante todo tipo de dificultades, aumenta la motivación, mejora la comunicación y despierta la capacidad creativa de los alumnos” (pág. 96).

Finalmente, la participación de alumnos de magisterio en ApS tiene también un impacto en la misión de la universidad (Martínez, B. et al., 2013). Favorece el cambio de visión que profesores y estudiantes tienen de las necesidades y potencialidades de la comunidad, la cual pasa de ser una destinataria pasiva a convertirse en un entorno en el que se aprende, se investiga y se consolidan alianzas institucionales. Además la comunidad reorienta su mirada de la universidad, viéndola como un recurso útil que contribuye a mejorar la sociedad.

2.3 Motivación y Educación

Para efectos de esta investigación entenderemos la motivación como:

“la compleja integración de procesos psíquicos que efectúa la regulación inductora del comportamiento, pues determina la dirección (hacia el objeto-meta buscado o el objeto evitado), la intensidad y el sentido (de aproximación o evitación) del comportamiento. La motivación despierta, inicia, mantiene, fortalece o debilita la intensidad del comportamiento y pone fin al mismo, una vez lograda la meta que el sujeto persigue”.

(González Serra, 2008, p. 52).

En el contexto educativo, Valle, A., Rodríguez, S., Cabanach, R.G., Núñez, J.C. y González-Pienda, J.A. (2007) plantean tres componentes de la motivación (Figura 1): Valor, expectativas y afectivo.

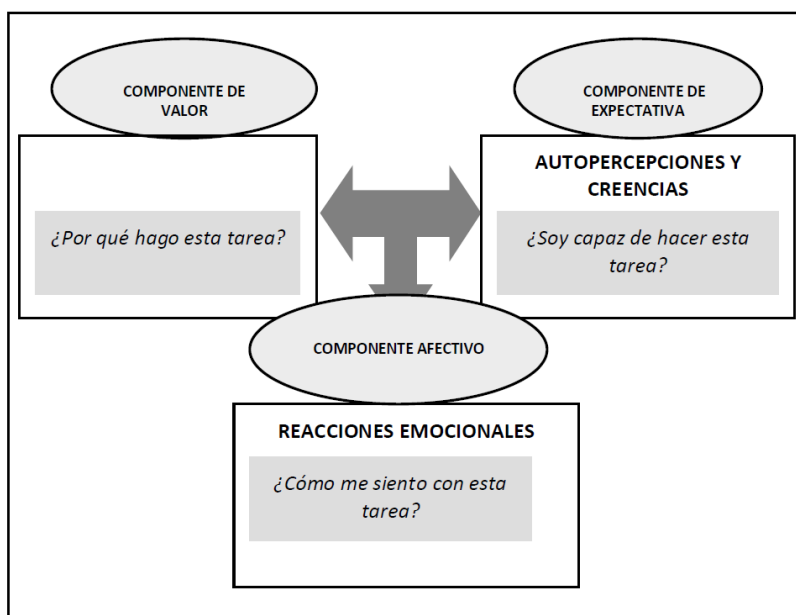


Figura 1. Los componentes de la motivación académica (tomado de Valle et al., 2007).

El componente de valor es el elemento central de esta investigación, pues se relaciona con los motivos, propósitos o razones que los estudiantes tienen para implicarse en la realización de una actividad, en este caso, el ApS.

2.4 Motivación en las Experiencias de ApS en la Formación Inicial de Profesorado

Las investigaciones de Alonso, I., Arandia, M., Martínez, I., Martínez, B. y Gezuraga, M. (2013) establecen que las motivaciones de los estudiantes de magisterio para realizar ApS se vinculan, por una parte, con la oportunidad de contar con un espacio de aprendizaje autónomo en el que son los protagonistas del proceso: *“Un contexto de aprendizaje con libertad para moverse y organizarse tanto dentro como fuera del aula, poniendo en acción su creatividad y sus capacidades, pero, eso sí, contando con la mirada atenta y el apoyo del profesorado”* (pág. 206).

Otro aspecto motivador del ApS para los estudiantes, consiste en que ofrece una experiencia concreta para construir aprendizajes y compromiso con la comunidad. Se les confía una tarea significativa, lo que transforma esta experiencia en un reto para el estudiante (Alonso et al., 2013; Martínez, B. et al., 2013).

“Tener que realizar un proyecto que no se quede en la mesa del profesor, que se aporte a los y las profesionales de una entidad y que pueda ser utilizado y llevado a cabo, desborda los parámetros que hasta ese momento han tenido como referencia y resulta especialmente estimulante, siendo un verdadero desafío para el que han debido de exprimir todo su potencial personal y colectivo”. (Alonso et al., 2013, p. 207)

De las investigaciones realizadas por Rodríguez (2014) y Aramburuzabala (2013) se desprende que una de las motivaciones de los estudiantes de magisterio para la realización de ApS, corresponde a la reafirmación de la vocación docente. En palabras de un estudiante: *“El haber aceptado el voluntariado en el CEIP me ha servido para comprobar que puedo trabajar con profesores y compañeros y me ha motivado mucho pues creía que no me gustaba la carrera elegida. [DEPMO5 {3:1}]”* (Rodríguez, 2014, p. 107).

Martínez, B. et al. (2013) destaca que el aprendizaje práctico y la posibilidad de estar en contacto e interactuar con profesionales de la educación son motivaciones importantes en sus estudios, lo que hace del ApS una metodología global, significativa, profunda e interrelacionada.

Francisco y Moliner (2010), en su investigación sobre ApS desarrollada en el marco del proyecto “Experiencias de aprendizaje Servicio con grupos interdisciplinares de educación y comunicación” de la Universidad Jaume I de Castellón, concluyeron que los estudiantes se motivaban a participar de la iniciativa pues podían escoger libremente la temática y el ámbito del trabajo voluntario, lo que además implicó una mayor apropiación del proyecto, llegando a realizar acciones que no eran requisitos para la aprobación de las asignaturas. Del mismo modo, otra motivación encontrada por los autores es que las clases eran organizadas entorno a tutorías grupales y trabajo autónomo no presencial, lo que ayudaba a los alumnos a una mejor gestión del tiempo.

Por su parte, López-Bueno, H., Cerrillo, R. Y García-Peinado, R. (2013) en sus investigaciones en la Facultad de Formación de Profesorado y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) establecen que las motivaciones de los estudiantes de Magisterio para participar en experiencias formativas en ApS se vinculan con la participación y responsabilidad social, la iniciativa personal y la autonomía, y con la reciprocidad con la

comunidad y la justicia social. “*Es una parte integral de la siembra de los valores de ciudadanía y de justicia social*” (Ransom, 2009, p. 212).

3. Metodología

Este estudio se enmarca en el paradigma de investigación cualitativo fenomenológico, que pretende comprender en profundidad los fenómenos educativos a través de una actividad sistémica. Específicamente, se focaliza en la teoría fundamentada cuyo propósito es “*descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos*” (Dorio, I., Sabariego, M., & Massot, I., 2012, p. 286).

3.1 Objetivo

Conocer las motivaciones de los estudiantes de primer año del Grado de Maestro en Educación Infantil para realizar experiencias de ApS.

3.2 Pregunta de Investigación

¿Qué factores motivan a los estudiantes del Grado de Maestro de Educación Infantil para realizar voluntariamente experiencias de ApS?

3.3 Contexto y Participantes

La investigación se ha desarrollado en el marco del proyecto FP-L2.1.13 – (Convocatoria para el Desarrollo de las Enseñanzas, 2013) titulado: “Virtualización del Aprendizaje- Servicio a través de la plataforma Moodle 2.4.1”, llevada a cabo por docentes de la Facultad de Formación de Profesorado y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid. Este proyecto proporciona un espacio virtual de reflexión de los alumnos de grado de magisterio, a través de la realización

de trabajos personales, cuyo objetivo es reflejar la valoración previa, procesual y final de las motivaciones, aprendizajes, habilidades y competencias que se han desarrollado en su participación voluntaria en ApS y que serán utilizados como fuente de información y análisis.

Los participantes de esta investigación son 89 estudiantes de primer año de universidad (curso 2013-2014), correspondientes a la titulación Grado de Magisterio Infantil y la asignatura Fundamentos Teóricos de la Educación que cuenta con 6 ECTS.

3.4 Recogida de datos

La información ha sido recogida a través de una técnica indirecta. Se han analizado los documentos personales de los estudiantes realizados antes de iniciar su experiencia ApS. En ellos cada participante da a conocer el porqué se han interesado por esta metodología y que motivaciones tienen para escoger esta modalidad de trabajo sobre otras opciones. Los estudiantes han respondido a la siguiente pregunta: ¿Por qué has elegido la opción de hacer ApS?

3.5 Análisis de datos

Para facilitar y agilizar el proceso descriptivo e interpretacional cualitativo de las fuentes documentales se utilizó la herramienta informática Software Atlas.Ti 6.2. A partir de la lectura analítica de ellas, se han extraído citas (quotations) que dan cuenta de la motivación de los estudiantes para elegir ApS como modalidad de trabajo. Este proceso permitió originar categorías emergentes (codes), y a partir de ellas establecer las familias de conceptos que se señalan a continuación.

4. Resultados y Discusión

Los resultados indican que el componente de valor de las motivaciones (Valle et al., 2007) de los estudiantes de primer año del Grado de Maestro en Educación Infantil para realizar voluntariamente ApS responden a distintos factores, entre las que prevalecen las dimensiones social, personal y pedagógica.

Es importante destacar que los alumnos, en sus respuestas, no aluden a una motivación específica, sino a un conjunto de ellas. No obstante, se observa de manera recurrente la valoración de ApS como una metodología que les acerca a la experiencia profesional y a la comunidad en que se sitúa el centro.

El proceso de análisis de los documentos personales de los estudiantes originó las siguientes categorías y subcategorías de motivaciones manifestadas para realizar ApS, que a continuación se describen:

4.1 Categoría Pedagógica-Formativa: Indican las motivaciones relacionadas con la formación académica, su elección profesional y experiencias educativas. En esta categoría encontramos seis subcategorías (Figura 2), algunas muy interrelacionadas y con diferencias sutiles.

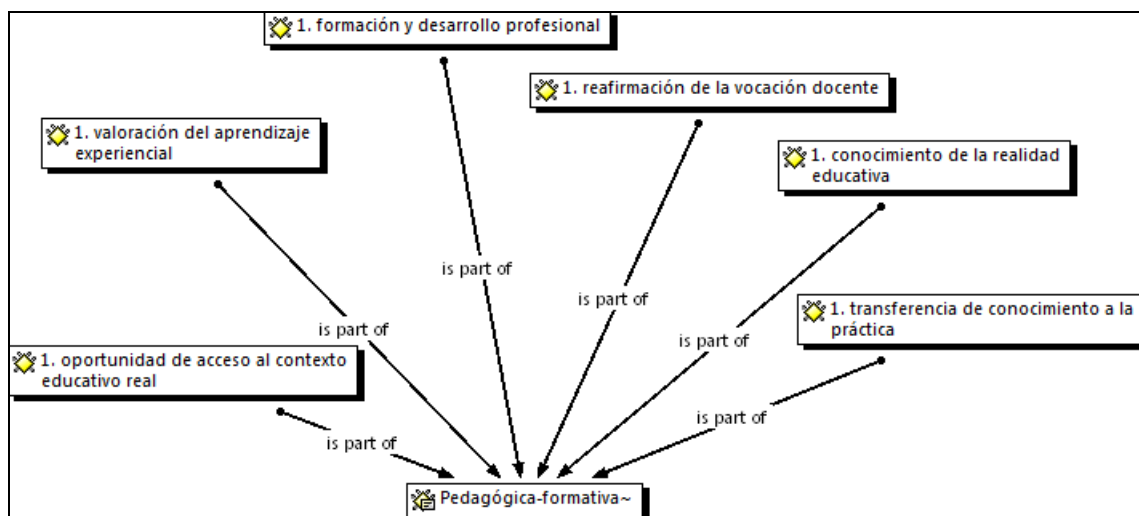


Figura 2. Categoría Pedagógica-Formativa (Elaboración propia a través de Atlas.ti 6.2)

4.1.1 Formación y desarrollo profesional: Corresponden a las motivaciones relacionadas con la adquisición de competencias, destrezas y habilidades para el futuro docente. En esta subcategoría podemos observar la esencia del ApS descrita por Puig et al. (2009), pues los alumnos se sienten motivados a participar en esta experiencia para obtener aprendizajes ligados al currículum. Asimismo, los estudiantes ven la posibilidad de aprender y ampliar sus competencias profesionales (Martínez, M. 2010; Martínez, B. et al. 2013).

“He elegido hacer el Aprendizaje servicio porque creo que es uno de los mejores métodos de aprendizaje para poder aprender y enseñar a la vez, así como poner en práctica conocimientos que tengamos y aprender muchas nuevas formas de actuar en momentos determinados con los pequeños”(Informante N° 26).

“Creo que puedo aprender mucho de mi carrera, así como tener contacto con los pequeños para ir cogiendo práctica y aprendiendo otras metodologías para

un futuro” (Informante N° 65).

“Con el Aprendizaje servicio me formo como futura profesora, aprendo y así será más fácil luego en la práctica” (Informante N° 38).

“Me parece un método educativo muy bueno y muy interesante, creo que es una buena forma de poder enriquecer mis conocimientos, sobre todo los aspectos educativos y de aproximarme a la enseñanza” (Informante N° 17).

4.1.2 Oportunidad de acceso al contexto educativo real: Estas motivaciones se centran en las expectativas de los alumnos con respecto al ApS, pues representa la primera experiencia concreta, que ofrece el plan de estudios, de acceder al sistema educativo formal. En este sentido, la participación en ApS se transforma en el nexo entre el aula universitaria y la realidad escolar (Manzano Arrondo 2012).

“La opción de poder realizar el ApS me abrió las puertas en el ámbito educativo. Yo nunca he trabajado con niños en una escuela o en un colegio, y deseaba poder hacerlo cuanto antes. Pensaba que las prácticas comenzaban en el segundo año de la carrera, pero podré estar en contacto con los niños mucho antes, algo que me satisface enormemente” (Informante N° 9).

4.1.3 Valoración del aprendizaje experiencial: Involucra motivaciones que implican aprender de la práctica en interacción con profesionales de la educación en las escuelas. (Manzano Arrondo, 2012; Martínez, B. et al. 2013).

“En cuanto se nos habló de esto ya me imaginaba todas las cosas que me gustaría poder realizar durante la actividad. Lo escogí porque, aparte de que

es muchísimo más divertido que hacer un trabajo, como ya se ha escuchado muchísimas veces, se aprende haciendo, y seguramente aprenderé más estando en una situación real que escribiendo pensamientos y reflexiones de algo que no he vivido. También porque estoy segura de que es una experiencia que jamás olvidaré, y que posiblemente sea difícil conseguir un trabajo relacionado con ello en el futuro, según la situación del país” (Informante N° 3).

4.1.4 Conocimiento de la realidad escolar: Esta es una subcategoría inédita, comprende las motivaciones por conocer el funcionamiento de los centros escolares, como insumo formativo para la futura carrera docente.

“He elegido el ApS porque creo que es una buena ocasión de conocer mejor como funciona, en mi caso, un centro de educación infantil y ver si soy capaz de desenvolverme en ese entorno y afrontar dificultades propias de este ámbito, además de conseguir experiencia”(Informante N° 33).

“Quiero hacer el aprendizaje servicio porque creo que es una buena manera de conocer lo que pasa en un centro a diario, qué actividades se hacen aparte de las académicas, los problemas que surgen, cómo se organizan. No sé si puedo ver lo que pasa en un claustro, pero me encantaría” (Informante N° 47).

4.1.5 Reafirmación de la vocación docente: Motivaciones relacionadas con la validación de la elección profesional, lo que concuerda con lo expuesto por Aramburuzabala (2013) y

Rodríguez (2014). El estudiante reconoce que la actividad de ApS en primer año de la carrera es una oportunidad para corroborar su elección y gusto por la docencia en Educación Infantil.

“Sinceramente, he escogido la opción de hacer el ApS porque me parece una buena manera de “tantear el terreno” desde el principio, a lo mejor algunos alumnos han hecho el primer año de carrera, han llegado al segundo y con las prácticas han visto que ese no es su trabajo, que no es lo que ellos pensaban pero ya han desperdiciado casi 2 años de carrera. Con el ApS, aparte de poder ver si te quieres dedicar a eso, puedes poner en práctica lo que estás aprendiendo y puedes solucionar tus dudas o coger más ideas de un día para otro, ya que sigues yendo a clase y puedes consultar al profesor. Además si a medida que aprendes lo vas aplicando y lo ves en la realidad, es mucho más fácil de entender y memorizar” (Informante N° 50).

“Porque creo que es una forma de tomar contacto directo con lo que va a ser mi profesión y me permitirá descubrir si realmente es lo que me gusta” (Informante N° 89).

4.1.6 Transferencia de conocimientos a la práctica: Motivaciones que se refieren a la aplicación de la teoría a la práctica, lo que coincide con las aportaciones de Manzano Arrondo (2012) y Speck (2001). Los estudiantes valoran el modelo de ApS como un ejercicio que les permite aplicar sus conocimientos, transferirlos y utilizarlos en situaciones nuevas, reales y concretas.

“Me llamó bastante la atención que desde el primer año nos dejen y podamos tomar contacto con los niños, poner en práctica lo que vamos estudiando y

poder ver desde más cerca y de una manera más práctica lo que nos vamos a encontrar en un futuro” (Informante N° 11).

“El Aps supone para mí una experiencia nueva donde puedo poner en práctica lo que me están enseñando los profesores en la universidad” (Informante N° 74).

4.2 Categoría Factores Personales

Los factores personales, aunque menos descritos, corresponden a una categoría que aborda las motivaciones particulares (Figura 3). En esta lógica, la elección de ApS se vincula con la curiosidad, el disfrute de la experiencia y la oportunidad de crecimiento y de desafío personal. Cabe precisar que la creatividad, factor definido en la literatura sobre ApS y motivación (Alonso et al., 2013) no se encuentra presente entre las respuestas de los alumnos.

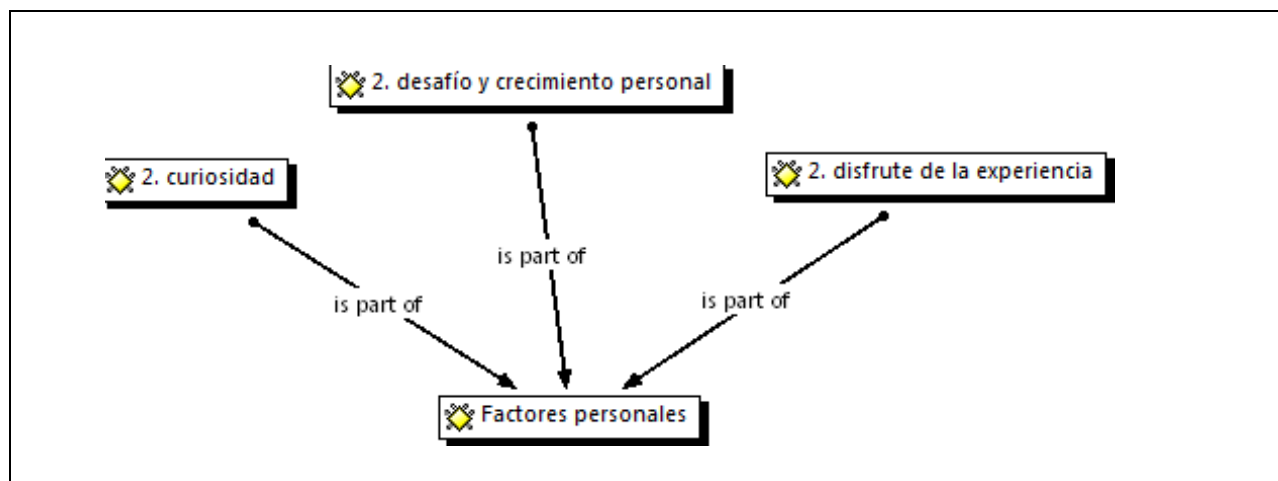


Figura 3. Categoría Factores Personales (Elaboración propia a través de Atlas.ti 6.2)

4.2.1 Desafío y crecimiento personal: Motivaciones que conciernen al desarrollo de competencias personales (Ngai, 2006) y la capacidad de afrontar experiencias desafiantes que implican tomar decisiones, mayor autonomía en las actividades (Alonso et al., 2013) y responsabilidad de las mismas (Alonso et al., 2013; Martínez, B. et al., 2013).

“Es una forma muy bonita de aprender, conociendo a gente distinta a ti, de otros orígenes, distintos caracteres... Lo que te ayuda a crecer como persona sabiendo valorar más lo que uno tiene” (Informante N° 21).

“He elegido realizar el proyecto de aprendizaje y servicio, ya que me parece una experiencia muy gratificante a nivel personal, que me va a aportar una visión diferente y más sensibilizadora para el día de mañana utilizarla en mi ámbito profesional con los niños...” (Informante N° 39).

“... me parece un reto, ya que soy yo la que tiene que buscar el centro, ponerme en contacto con la dirección y luego tener que trabajar con distintos profesores de ese centro” (Informante N° 66).

“Esta actividad nos puede aportar cosas buenas, nos puede hacer abrir los ojos, hacernos madurar, responsables de las actividades que haremos, y además no sólo nos hace bien a nosotros sino que nosotros ayudamos a los que más lo necesitan en diferentes aspectos” (Informante N° 81).

4.2.2 Curiosidad: Motivaciones relacionadas con experimentar nuevas formas de aprendizaje, lo que enfatiza el componente innovador del ApS (Puig y Palos, 2006).

“Porque nunca lo había oído y me llamó la atención porque al mismo tiempo que tú ofreces el servicio, ellos te ofrecen el aprendizaje. Es muy importante que a cambio de ayudar a personas que lo necesiten, adquieras un aprendizaje”

(Informante N° 88).

“Es una forma nueva de aprender que hasta ahora no había tenido en ningún nivel académico. Tengo ganas de saber de qué se trata y si realmente será una aportación a mi formación de maestra” (Informante N° 5).

4.2.3 Disfrute de la experiencia: Motivaciones relacionadas con tener un espacio de aprendizaje entretenido y diferente a lo ya experimentado.

Las citas permiten inferir que esta subcategoría implica una mayor apropiación del proyecto de ApS por parte de los estudiantes, pues le atribuyen un valor lúdico que les compromete significativamente en la tarea a realizar.

“Pienso que leerse un libro y un artículo y después hacer un trabajo, lo estamos haciendo en la mayor parte de las asignaturas que tenemos este año. En cambio el aps es más entretenido; vamos a hacer cosas con los niños, jugar, reírnos, divertirnos, mola más” (Informante N° 8).

“Se ve interesante, me gusta participar en actividades entretenidas, me involucro más y me dan ganas de hacer más aportaciones” (Informante N° 62).

4.3 Categoría Motivación en Valores Sociales: Hace referencia explícita al interés altruista y la ayuda a otras personas (Figura 4).

Esta categoría es de gran relevancia para el estudio, ya que presenta motivaciones que implican valores sociales como la solidaridad, la transformación social y la reciprocidad,

elementos muy significativos y abordados en la literatura de manera amplia (Aramburuzabala et al., 2013; Bender y Jordaan, 2007; Brown y Howard, 2005; Coles, 2005; Ganley et al. 2007; López-Bueno et al., 2013; Miller et al. 2007; y Morgan y Streb, 2001). Los estudiantes exponen que la experiencia de ApS será un nexo con la comunidad, observando la metodología como una oportunidad de realizar una acción solidaria de manera desinteresada. Se infiere, además, que los alumnos son conscientes de las desigualdades instauradas en la sociedad. De alguna manera, poder ayudar a revertir esta situación desde su marco de incidencia, les estimula significativamente.

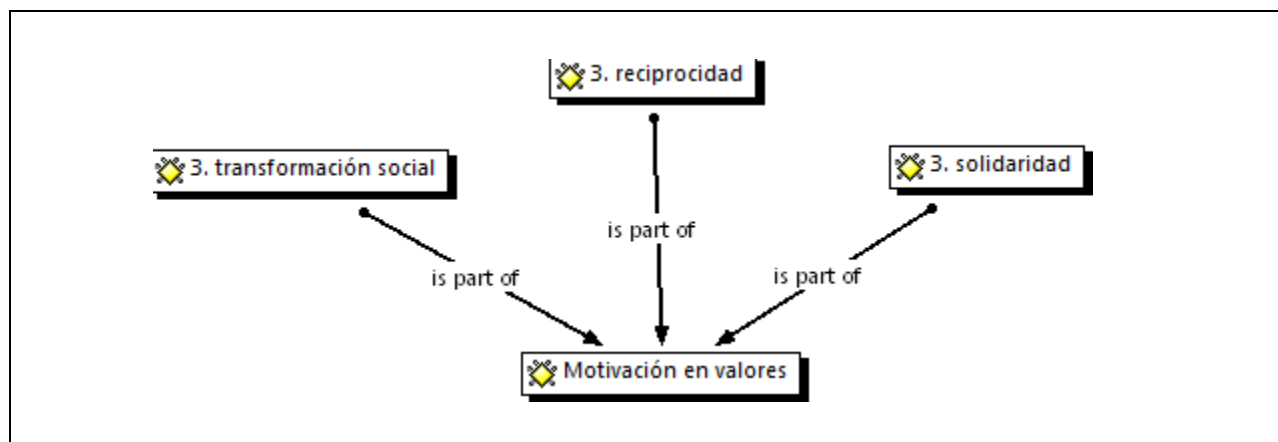


Figura 4. Categoría Motivación en Valores Sociales (Elaboración propia a través de Atlas.ti 6.2).

4.3.1 Solidaridad: Motivación para ayudar a los demás, que implica tomar conciencia de las necesidades y el deseo de contribuir y de colaborar a satisfacerlas.

“He elegido hacer ApS porque, además de aprender se ayuda a quién lo necesita y con el trabajo alternativo solo aprendes, no ayudas a nadie y por lo tanto he preferido el Aps que es como un dos en uno, además siempre me ha

gustado la idea de ser voluntaria y aquí he encontrado la oportunidad de llevar a cabo la idea y no la voy a desaprovechar” (Informante N° 1).

“Me interesa el APS porque es una forma de hacer un acto solidario y de tener un compromiso social” (Informante N° 56).

“... merece la pena realizar una actividad de este tipo y así ayudar a los que más lo necesitan a la vez que aprendes valores humanos y te desarrollas en ese ámbito. Es una nueva experiencia digna de vivir, en lugar de hacer otro trabajo” (Informante N° 79).

“Elegí la opción del aps ya que siempre he querido realizar un voluntariado o poder ayudar a los demás de una manera gratuita y sin pedir nada a cambio, por lo que cuando el profesor dio la oportunidad a principio de curso no me lo pensé dos veces” (Informante N° 44).

4.3.2 Transformación Social: Motivaciones que se relacionan con aportaciones personales y profesionales destinadas a disminuir las brechas sociales y culturales existentes, como la atención a la diversidad y la tolerancia, entre otras.

“... podemos aprender y construir nuevos conocimientos a la misma vez que nos educamos en valores de solidaridad, tolerancia, aceptar la diversidad y el compromiso de construir cosas nuevas y colaborar con la sociedad” (Informante N° 71).

“He elegido hacer el APS porque creo que es algo necesario hoy en día, y que hay miles de personas que requieren nuestra ayuda y necesitan nuestro afecto y comprensión. A lo mejor podemos ayudar a ser una sociedad más justa”

(Informante N° 12).

“Creo que hacer ApS no sólo nos permite ayudar a los demás, sino que creo que es una forma de recuperar el sentido social de la educación. Al fin y al cabo, con ello nos damos cuenta de que no podemos desconectarnos de nuestro entorno. Todos somos ciudadanos activos y debemos preocuparnos porque todo el mundo pueda vivir bien” (Informante N° 31).

4.3.3 Reciprocidad: Corresponde a las respuestas que plantean la motivación de ayuda mutua, entre quien da el servicio y el beneficiario del mismo.

“He elegido la opción de ApS porque es una gran oportunidad para poder prestarme al servicio de personas que lo necesitan y aprender de ellas, y disfrutar de esta experiencia” (Informante N° 60).

“Elegí el APS porque daré un servicio en la escuela y al mismo tiempo ellos me están ayudando a mí a formarme” (Informante N° 80).

5. Conclusiones

Las motivaciones observadas en esta investigación afianzan las potencialidades de ApS descritas en la literatura y reafirman su componente social, lo que es una aportación a la formación pluralista, democrática y participativa de los estudiantes. En síntesis, es una metodología que contribuye a la adquisición de conocimientos y competencias profesionales al servicio de la comunidad, a través de la participación en la realidad educativa. Ayuda a conocer las fortalezas y debilidades de los futuros maestros como educadores y desarrollar la responsabilidad cívica y el compromiso social.

La categorización realizada en este trabajo ayuda a entender de manera más clara qué factores predisponen a los estudiantes para emprender el desafío de realizar ApS, y, por ende, permite evidenciar su valor como herramienta eficaz para abordar temáticas sociales, personales y formativas.

No debemos olvidar que los estudiantes desempeñarán su labor con la población infantil. Por lo tanto, requieren desarrollar competencias relacionadas con la ciudadanía y los valores para poder contribuir a que en el futuro las desarrollen sus alumnos y alumnas. En consecuencia, el ApS es una óptima y potente metodología en esta línea de acción.

Las motivaciones que llevan a los estudiantes a optar por el ApS representan una línea significativa de investigación que puede contribuir a la justicia social y a la mejora de los aprendizajes. Además, puede ayudar a fortalecer el rol social de la universidad a través de actividades solidarias ajustadas a las motivaciones de los alumnos. Es necesario, entonces, emprender nuevas experiencias e investigaciones en esta temática. Por ejemplo, sería conveniente generar conocimiento acerca de las expectativas de los alumnos en cuanto a su experiencia ApS en contraste con su grado de satisfacción al terminar la misma.

En definitiva, conocer las motivaciones de los estudiantes favorece la mejora de los programas de ApS, y en consecuencia, los aprendizajes y las acciones solidarias.

6. Referencias Bibliográficas

- Alonso, I., Arandia, M., Martínez, I., Martínez, B. y Gezuraga, M. (2013). El Aprendizaje-Servicio en la innovación universitaria. Una experiencia realizada en la formación de educadoras y educadores sociales. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*. 2 (2), 195-216.
- Aramburuzabala, P. (2013). Aprendizaje-servicio: Una herramienta para educar desde y para la justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2,5-11.
- Aramburuzabala, P., García-Peinado, R. y Elvías, S. (2013). Educación desde y para la Justicia Social: Una Experiencia de Aprendizaje-Servicio en la Formación de Maestros. En M. C. Pérez Fuentes y M. M. Molero Jurado (Comps.). *Variables psicológicas y educativas para la intervención en el ámbito escolar* (pp. 257-265). Almería: Asociación Universitaria de Educación y Psicología.
- Arandia, M. y Fernández, I. (2012). ¿Es posible un currículum más allá de las asignaturas? Diseño y práctica del grado de educación social en la Universidad del País Vasco. *REDU: Revista De Docencia Universitaria*, 10(3), 99-123.
- Bates, A. K., Drita, D., Allen, C. y McCandless, P. (2009). Service learning as an instructional strategy for the preparation of teachers. *The Journal of Effective Teaching*. 9, 5-23.
- Bender, G. y Jordaan, R. (2007). Student perceptions and attitudes about Community Service-Learning in the teacher training curriculum. *South African Journal of Education*, 27, 631-654.

- Bringle, R. G. y Hatcher, J. H. (2003). Reflection in service-learning: making meaning of experience. En *Introduction to service-learning toolkit: Readings and resources for faculty*, ed. Campus Compact, 83-89.
- Brown, E. L. y Howard, B. R. (2005). Becoming Culturally Responsive Teachers Through Servic-Learning: A Case Study of Five Novice Classroom Teachers. *Multicultural Education*, 1-8. Recuperado de http://www.monarchcenter.org/pdfs/Brown_05.pdf.
- Buchanan, A. M., Baldwin, S. C. y Rudisill, M. E. (2002). Service learning as scholarship in teacher education. *Educational Researcher*. November, 30-36.
- Butin, D. (2006). Future directions for service learning in higher Education. *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 18(1), 1-4.
- Coles, E. (2005). Why do service-learning? Issues for first-time faculty. In Bellner, M. y Pomery, J., (Eds) *Service-Learning: Intercommunity & Interdisciplinary Explorations*. Indianapolis: University of Indianapolis Press., 85-95.
- Cooper, S., Cripps, J., y Reisman, J. (2013). Service-learning in deaf studies: impact on the development of altruistic behaviors and social justice concern. *American annals of the deaf*. 157(5), 413-27.
- Crosswell, L. y Elliott, B. (2004). Committed Teachers, Passionate Teachers: the dimension of passion associated with teacher commitment and engagement. Trabajo presentado en: AARE 2004 Conference, Melbourne, Australia.
- Dorio, I., Sabariego, M., & Massot, I. (2012). Características generales de la metodología cualitativa. En R. Bisquerra. *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Eyler, J. (2009). The power of experiential education. *Liberal Education*, 95(4), 24-31.

- Fernández, I. y Palomares T. (2011). ¿Cómo desarrollar un currículum universitario en la sociedad del conocimiento? IKD, un modelo de desarrollo curricular en la Universidad del País Vasco. En N. Balluerka y I. Alkorta, *Desarrollo curricular de las nuevas titulaciones*. País Vasco: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Francisco A. y Moliner, I. (2010). El Aprendizaje Servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13, 69-77. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217015570006>
- Ganley, D.D, Quintanar, A.P. y Loop, L.S. (2007). Raising the Bar of Teacher Quality: Accountability, Collaboration and Social Justice. *College Teaching Quarterly*, 3. Recuperado de <http://www.senecac.on.ca/quarterly/2007-vol10-num03-summer/gql.html>.
- González Serra, J. (2008). *Psicología de la Motivación*. La Habana: Ciencias Médicas.
- Hansen, K., (2012). A practical guide for designing a course with a Service-Learning component in higher education, en *The Journal of Faculty Development*. 26 (1), 29-36.
- López-Bueno, H., Cerrillo, R. Y García-Peinado, R. (2013). Aprendizaje Servicio y Organización Escolar: motivaciones y expectativas de los estudiantes. En C. Pérez Fuentes y M^a. M. Molero Jurado (Comps.) *Variables psicológicas y Educativas para la intervención en el ámbito escolar* (313-316). Almería: Asoc. Univ. de Educación y Psicología.
- Manzano Arrondo, V. (2012). El modelo de aprendizaje-servicio y su potencial para la educación superior. Inauguración de las *VI Jornadas de Docencia en Psicología*. Universidad de Sevilla.

- Martínez, M. (2010). *Aprendizaje-Servicio y responsabilidad social en las universidades*. Barcelona: Octaedro.
- Martínez, B., Martínez, I., Alonso, I. y Gezuraga, M. (2013). El A-S, una oportunidad para avanzar en la innovación educativa dentro de la Universidad del País Vasco. *Tendencias Pedagógicas, 21*, 99-117.
- Martínez-Odría, A. (2007). Service-Learning o Aprendizaje-Servicio. La apertura de la escuela a la comunidad local como propuesta de educación para la ciudadanía. *Bordón, 59(4)*, 611-626.
- Miller, K.K, Dunlap, C.Z. y Gonzalez, A. (2007). The Impact of a Freshman Year Community-Based Service-Learning Experience on the Achievement of Standards Articulated for Teacher Candidates. *The School Community Journal, 2*, 111-121.
- Morgan, W. y Streb, M. (2001). Building Citizenship: How Quality Service-learning Develops Civic Values. *Social Sciences Quarterly, 1*, 154-169.
- Ngai, S. (2006). Service-learning, personal development and social commitment: A case university students in Hong Kong, *Adolescence, 41*, 165-176.
- Puig, J. M., Gijón, M., Martín, X. y Rubio, L. (2011). Aprendizaje-servicio y educación para la ciudadanía. *Revista de Educación*. Número extraordinario, 45-67.
- Puig, J. M. y Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía, 357*, 60-63.
- Puig, J. M. (Coord.) (2009). *Aprendizaje Servicio. Educación y compromiso cívico*. Barcelona: Graó.
- Ransom, L.S. (2009). Sowing the seeds of citizenship and social justice. Service-learning in a public speaking course. *Education, citizenship and social justice, 4*, 211-224.

- Robinson, J. S., & Torres, R. M. (2007). A case study for service-learning: What students learn when given the opportunity? *NACTA Journal*, 51(4), 2-8.
- Rodríguez, M. (2014). El Aprendizaje-Servicio como estrategia metodológica en la Universidad. *Revista Complutense en Educación*, 25, 1, 95-113.
- Sheffield, E. (2005). Service in service-learning education: The need for philosophical understanding. *High School Journal* 89, 1, 46-53.
- Speck, B. W. (2004). *Service-learning: history, theory, and issues*. Westport, CT: Praeger Publishers.
- Tapia, M. N. (2009). Aprendizaje-servicio y calidad educativa. *MINISTERIO DE EDUCACION. Programa Nacional Educación Solidaria. Excelencia académica y solidaridad. Actas del 11o. Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario". República Argentina*, 37-67.
- Valle, A., Rodríguez, S., Cabanach, R.G., Núñez, J.C. y González-Pienda, J.A. (2007). *El estudiante eficaz*. Madrid: CCS.